

TRANSKRYPCJA NAGRAŃ

Zadanie 1.

Texto 1

Un domingo mi padre nos llevó al aeropuerto para que viéramos aquel paraje insólito. Para nosotros fue un día de fiesta. La terminal de Barajas, minúscula y luminosa, nos parecía un lugar asombroso. Los aviones, en aquella época exponentes máximos de la modernidad, eran para nosotros ingenios voladores capaces de transportarte en unas horas a otros mundos, tan ajenos y desconocidos. Cada aterrizaje se celebraba como si fuera una supervivencia transcendental. Mágicos nos parecían también los pasajeros, seres agraciados que gozaban del privilegio de viajar por el aire y recibir, desde que pisaban el aeropuerto, el trato y las atenciones de los ciudadanos de primera.

adaptado de 20minutos.es

Texto 2

No todos saben que los conocidos sombreros de Panamá, es decir, los sombreros de paja más finos del mundo, provienen de Ecuador, del pueblo de Pile, un lugar humilde y pobre, donde apenas se asoma la civilización. Los sombreros que nacen de las manos de los tejedores de Pile en el mercado internacional se adquieren por miles de dólares. Sin embargo, no son los productores los que se benefician, sino los intermediarios. Familias enteras que desde hace décadas se dedican al oficio de tejer siguen viviendo en una pobreza injusta y difícil de explicar. El gran talento de los artesanos sirve para enriquecer a otros.

adaptado de www.bbc.com

Texto 3

Si piensas que el cerebro de un hombre está configurado para orientarse en el espacio y el de una mujer, no, puedes ir quitándote esa idea de la cabeza, ya que carece de base científica. Algunos investigadores han formulado una hipótesis según la cual las diferencias sexuales en la estructura de nuestro órgano pensante son insignificantes y lo que tenemos es un cerebro unisex parecido a un mosaico compuesto por rasgos masculinos, femeninos y neutros. Esta revolucionaria hipótesis la ha descartado un reciente estudio tras aportar pruebas irrefutables de que las diferencias sí existen, pero se basan en las conexiones entre los hemisferios cerebrales. Concluyendo, el sexo biológico influye menos de lo que se pensaba en la estructura del cerebro.

adaptado de Muy interesante, julio 2016

Zadanie 2.

Texto 1

Yo, como muchos, pensaba en hacer un voluntariado en el extranjero una vez en la vida, pero lo veía más como una remota posibilidad que como una realidad. Sin embargo, justo antes de presentar mi candidatura, la frase de “un día lo dejo todo y lo hago” repicaba cada vez más frecuentemente en mi cabeza. Así fue y a principios de enero, sin reflexionar sobre lo que podría esperarme en el lugar, aterricé en Guatemala. Ahora estoy acabando mi año de voluntariado y me atrevería a decir que he sido y sigo siendo feliz, pero FELIZ con mayúsculas.

adaptado de www.nph-spain.org

Texto 2

Hace un puñado de meses se me ocurrió informarme de qué podría hacer para ser voluntario y a las dos semanas me vi en una residencia de ancianos a la que acudo ahora todos los miércoles al salir de trabajar. Los primeros días temía que mi actuación no sirviera para nada, pero al poco tiempo y con un poco de observación, me di cuenta de que no hacía falta ninguna habilidad técnica concreta, sino simplemente “estar presente”. Ningún anciano espera de ti que tengas una carrera o seas de tal o cual manera, no espera nada más que pura compañía, saber que hay alguien cerca... Nada más.

adaptado de www.lasrozas.es

Texto 3

Yo decidí ir a la India. Me atraía la riqueza y la diversidad religiosa y cultural del país. Por las mañanas colaboraba con una organización de comercio justo, y por las tardes, con una ONG que da apoyo a niños de barrios marginales de Mumbai. Gracias a esta experiencia aprendí de una realidad cultural y religiosa muy diferente y comprendí que las cosas importantes, como el amor de una madre por sus hijos o la energía para luchar por ellos, son las mismas para todas las culturas. Aunque ya estoy en España, cada día vuelvo en mi memoria a esos momentos inolvidables pasados en la India.

adaptado de blog.oxfamintermon.org

Texto 4

La semana pasada llegué de vuelta a España. Finalmente empleé todo mi tiempo de vacaciones en un voluntariado en Camboya, desde el 4 de octubre hasta el 10 de noviembre. La experiencia fue extraordinaria. Nunca imaginé hasta qué punto me involucraría en un proyecto de este tipo. El modo de ser y vivir de los chiquillos en el orfanato me atraparon de tal modo que me costó muchísimo tener que dejarlos. Es tanto lo que se puede hacer por ellos y tan especial el espíritu con el que agradecen todo lo que reciben, que uno no querría nunca separarse de ellos.

adaptado de www.voluntariosenelmundo.com

Zadanie 3.

Periodista: Hoy está con nosotros Elena Aprile, investigadora de la materia oscura, una de las físicas más influyentes del mundo. Hablamos con Elena sobre los principios de su carrera. ¿Cuándo descubrió su inclinación hacia la ciencia?

Elena: Antes de empezar a cursar la primaria. Fue gracias a mi madre, que me transmitió la pasión por las cosas y la curiosidad. Si, por ejemplo, compraba un conejo para cocinar, me llamaba para que examinase su anatomía. Supongo que si ella hubiera ido a la escuela, habría estudiado Biología y se habría convertido en una gran científica. Pero su familia no contaba con recursos económicos y, además, en su época pocas italianas se formaban.

Periodista: ¿Había muchas estudiantes cuando usted empezó su carrera?

Elena: No, en la Facultad de Ciencias éramos pocas. Y, a decir verdad, a pesar del transcurso del tiempo, no ha cambiado mucho.

Periodista: ¿Cómo consiguió acceder a la universidad en tiempos desfavorables para las mujeres?

Elena: Siempre supe que profesionalmente quería hacer algo extraordinario para los tiempos que corrían. Pensaba estudiar Ingeniería, pero mi padre se opuso diciendo que era solo para hombres. Por eso decidí estudiar Física, a pesar de que en el instituto tuve una profesora desalentadora e incompetente en esa materia.

Periodista: ¿Y cuál fue su siguiente paso?

Elena: Me matriculé en Física en la Universidad de Nápoles. Las clases eran muy duras. Aun así, decidí poner el listón lo más alto posible y ser la primera. Me costó, pero logré mi fin. Pedí una beca de estudiante de verano en el CERN, es decir, la Organización Europea para la Investigación Nuclear y, a pesar de la dura competencia, me aceptaron.

Periodista: ¿Recuerda el día en el que se enteró de la concesión de la beca?

Elena: Sí, perfectamente. Era primavera. Encontré la carta en el salón tras volver de la universidad. No había correo electrónico, solo papel. Sentí calor en la cara y fuertes latidos del corazón. Me daba miedo abrir el sobre y ver la respuesta. El mensaje incluía los billetes para ir en tren de Nápoles a Ginebra. Lo que ocurrió después fue el resultado de estar en el tiempo y en el lugar correctos. En el CERN me tocó trabajar en el grupo de Carlo Rubbia, que posteriormente ganaría el Nobel de Física.

Periodista: Hay una larga historia de discriminación de las mujeres en la ciencia. ¿La ha experimentado alguna vez?

Elena: Por supuesto. El problema existe, pero nunca me ha preocupado. Aunque ser una científica significa que tienes que ponerte a prueba, especialmente si eres atractiva y todo el mundo te mira. Mi vida ha consistido en estar bajo los focos por ser mujer y bonita. Y eso me ha puesto las cosas más difíciles, porque he tenido que demostrar a los hombres que también era inteligente y que podía hacer lo mismo que ellos. Es una batalla continua, porque la atracción hombre-mujer es una constante.

Periodista: Sus logros científicos impresionan. ¿Qué les diría a las estudiantes que desean seguir sus pasos?

Elena: Que no duden en utilizar todos sus recursos, que se muestren valientes y que no se rindan nunca y que luchen por lo suyo. Como los hombres, que no se detienen ante nada cuando les surge una oportunidad. Y que no exageren con la interpretación sexista de los piropos que de forma muy natural les hacen sus colegas. No es para tanto.